



ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH



CONOZCA A LOS FELIGRESES SCOTT Y BETH JARVIS

ENFOCADOS EN EL SERVICIO, LA FORMACIÓN Y LA COMUNIDAD

Scott Jarvis ha sido bendecido con una larga historia aquí en San Isidro, habiendo pertenecido a nuestra comunidad de fe desde 1972.

“Hace más de 50 años que soy feligrés,” dice Scott. “De hecho, crecí justo enfrente, en la avenida Marcia.”

La esposa de Scott, Beth, se unió a la parroquia en 1991. Aunque han participado en distintos ministerios, cada uno ha dedicado gran parte de su servicio al área de la educación y la formación de jóvenes y niños.

“En mi caso, me siento llamada a ello,” dice Beth. “He estado involucrada en el catecismo a través de varios aspectos durante bastantes años como maestra anteriormente, y especialmente la educación en el estilo de vida católico, eso es una



Scott y Beth Jarvis

pasión para mí definitivamente.”

“Eso también va por mí,” añade Scott. “Nunca he sido profesor, pero siempre he estado muy involucrado con la juventud, entrenando muchos deportes. Siempre me ha gustado estar cerca de los jóvenes, ser un modelo para ellos - en particular, estar cerca de los hombres jóvenes y tratar de ayudarles a crecer como hombres y como católicos. Creo que hay retos tanto para las mujeres como para los hombres, pero creo que en la sociedad hay retos especiales para los hombres: en general tienen dificultades. Me gusta ayudarles y guiarles para que lleven una buena vida.”

Una de las formas en que Scott ayuda a los jóvenes de nuestra comunidad es sirviendo como capitán de Fraternus, un

continúa en la página 6

HORARIO DE MISA: **Sábado:** 8 a.m. *Bilingüe* | 6 p.m. *Español* / **Domingo:** 8 a.m. *Inglés* | 10 a.m. *Inglés* | 12 p.m. *Español*

Entre Semana: Lunes - Viernes | 8:45 a.m. *Inglés* | 12 p.m. *Bilingüe*

CONFESIONES: **Miércoles:** 11 a.m. - 12 p.m. / **Jueves - Sábado:** 5 p.m. - 6 p.m.

ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

LA HOSPITALIDAD SE EXTIENDE A NUESTRA FAMILIA EN CASA Y EN NUESTRA PARROQUIA

Como católicos, somos miembros de dos unidades familiares muy importantes. En primer lugar, están nuestras propias familias, formadas por nuestros cónyuges e hijos. Y como comunidad parroquial, somos miembros de una “familia de fe” más amplia, junto con nuestro clero y los demás feligreses. Por supuesto, ambos comparten la fe católica, ya que nos reunimos para celebrar la misa cada domingo.

Sin embargo, no todo parece ir bien. Lamentablemente, los medios de comunicación modernos parecen hacer mucho hincapié en la destrucción de ambos grupos familiares. De hecho, cada día nos bombardean con historias desconcertantes sobre los diversos problemas que amenazan los lazos vitales de la familia: el divorcio, los abusos, el matrimonio homosexual y el aborto, por nombrar sólo algunos. Al mismo tiempo, las “familias de fe” de nuestras propias parroquias también se han visto amenazadas por diversos problemas, desde escándalos y mala distribución de los recursos hasta descensos en la asistencia a misa y en la matriculación escolar.

Todas estas amenazas y problemas promueven sin duda un ambiente hostil para los católicos estadounidenses de hoy. A su vez, podemos pensar que es poco lo que podemos hacer para contrarrestar la negatividad tan generalizada en nuestro país hacia los practicantes de la fe católica.

La buena noticia es que la solución a estos problemas aparentemente insuperables suele empezar en el lugar más sencillo y básico: en casa. En este caso particular, comienza en dos hogares — el de nuestra propia familia, y en el hogar parroquial de nuestra “familia de fe.”

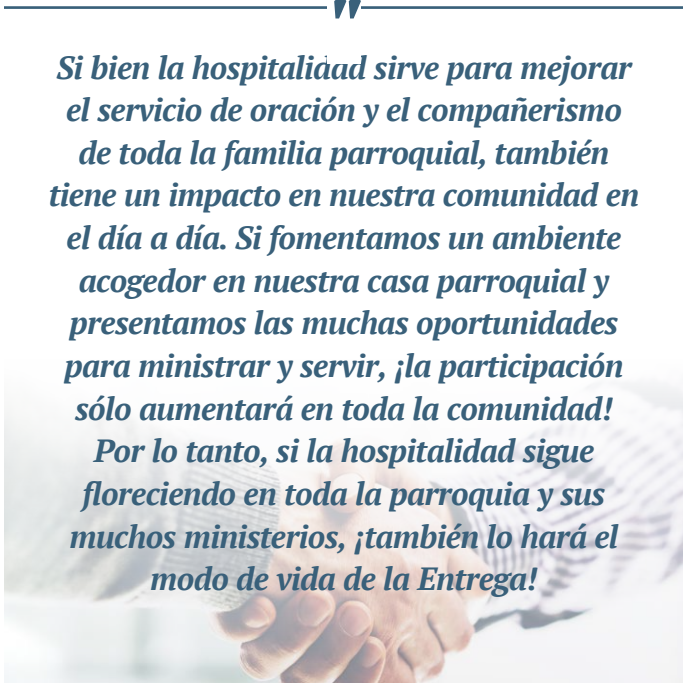
Ciertamente, nos gustaría que los visitantes a nuestros propios hogares se sientan bienvenidos, ya sean familiares, amigos conocidos o nuevos conocidos. Por lo tanto, hacemos todo lo posible para que estos visitantes se sientan apreciados: podemos preparar una comida casera para nuestros invitados, o servirles una taza de café recién hecho, todo ello mientras iniciamos una conversación amistosa y perspicaz.

Por supuesto, este esfuerzo por hacer que los visitantes de nuestra casa se sientan bienvenidos es un maravilloso ejemplo de Hospitalidad, el primero de los Cuatro Pilares de la Entrega Parroquial.

Así que, si consideramos nuestra otra unidad familiar — la “familia de la fe” en nuestra propia parroquia — lo mismo puede aplicarse a los que entran en nuestra iglesia para el servicio religioso y la comunión. Ya sea que tratemos de conocer algunos de los rostros familiares que vemos en la iglesia cada domingo, de acercarnos a alguien nuevo en la comunidad, o de extender una cálida bienvenida a quienes visitan nuestra parroquia, estamos siguiendo el ejemplo de Jesús de hospitalidad en su nivel más fundamental y cautivador.

Por supuesto, mientras que la hospitalidad sirve para mejorar el servicio de oración y el compañerismo para toda la familia parroquial, también tiene un impacto en nuestra comunidad en el día a día. Si fomentamos un ambiente acogedor en nuestra casa parroquial y presentamos las muchas oportunidades para ministrar y servir, ¡la participación sólo aumentará en toda la comunidad! Por lo tanto, si la hospitalidad continúa floreciendo en toda la parroquia y sus muchos ministerios, ¡también lo hará la forma de vida de la Entrega!

Si bien la hospitalidad sirve para mejorar el servicio de oración y el compañerismo de toda la familia parroquial, también tiene un impacto en nuestra comunidad en el día a día. Si fomentamos un ambiente acogedor en nuestra casa parroquial y presentamos las muchas oportunidades para ministrar y servir, ¡la participación sólo aumentará en toda la comunidad!
Por lo tanto, si la hospitalidad sigue floreciendo en toda la parroquia y sus muchos ministerios, ¡también lo hará el modo de vida de la Entrega!



Una Carta de Nuestro Pastor

LA PALABRA DE DIOS: ¿CÓMO LA ESCUCHAMOS? ¿Y CÓMO RESPONDEMOS A ELLA?

Queridos Feligreses,

Hace unas pocas semanas, terminamos nuestra temporada navideña. Al comenzar este mes, entramos en lo que llamamos Tiempo Ordinario — y antes de que termine febrero, comenzaremos la Cuaresma.

El Evangelio de Juan comienza con la afirmación: «En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.» En la Iglesia hablamos a menudo de la Palabra. Como la mayoría de ustedes sabe, la primera parte de nuestra Misa se llama Liturgia de la Palabra. ¿Qué significa esto para nosotros?

La celebración de la Misa consta de cuatro partes: Ritos introductorios, Liturgia de la Palabra, Liturgia de la Eucaristía y Ritos conclusivos. Esta reflexión se centra en la segunda parte, la Liturgia de la Palabra. Sus partes principales son una primera lectura, un salmo responsorial, una segunda lectura, el Evangelio y una homilía.

Para las lecturas nos basamos en las Sagradas Escrituras de la Biblia. Como católicos, no consideramos que estas lecturas traten de Dios, o de la Iglesia, o de nuestra fe, o una lección de historia, o una bonita historia de hace mucho tiempo. Consideramos que es Dios quien nos habla directamente. Por eso es importante nuestra atención a lo que se proclama. ¿Escuchamos? ¿Oímos? Y luego, ¿respondemos con nuestra vida? Todas esas deberían ser aspectos de cómo nos acercamos a la Palabra de Dios.

Para nosotros, la Palabra de Dios es la Palabra viva. Dios nos habla como comunidad, y nos pide que seamos

fieles a su Palabra. Si prestamos atención y escuchamos de verdad, Dios puede alimentar nuestro espíritu, y Cristo puede ser más real y estar más presente para nosotros. La Homilía, el Salmo Responsorial, la Profesión de Fe y las Intercesiones desarrollan la Palabra y la completan. La Profesión de fe es nuestra aceptación de la Palabra de Dios.

Sin embargo, la pregunta para nosotros es: ¿cómo respondemos a la Palabra? ¿Cambia nuestra vida? ¿Nos lleva a la conversión necesaria para vivir vidas de Entrega y servicio? No es fácil, lo sé. Ser capaz de escuchar, oír y luego actuar requiere tiempo, práctica, compromiso y el deseo de cumplir con todo esto. Esa es una de mis oraciones por todos nosotros: que podamos escuchar la Palabra, y que podamos darle vida en nuestras propias vidas y en las vidas de los demás.

Sinceramente suyo en Cristo,



Padre Avram Brown,
Párroco



ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

CENA ANUAL Y SUBASTA UNA REUNIÓN DE DIVERSIÓN Y CONVIVENCIA EN APOYO DE NUESTRA ESCUELA PARROQUIAL

No hay mejor manera de celebrar nuestra escuela que con buena compañía y una copa de vino. La Cena y Subasta Anual de este año, que tendrá lugar el 29 de abril, vuelve con toda su fuerza con una noche entera planeada para reunir a la comunidad en apoyo de la escuela. Mary Hastings, Directora de Promoción, y el comité compuesto por padres voluntarios dedicados han estado trabajando duro para hacer de este evento un gran éxito.

“En los últimos años, ha sido un reto organizar cualquier recaudación de fondos para la escuela,” dice Mary. “Una subasta fue sólo en línea, y la primavera pasada fue nuestro primer evento en persona, así que apenas estábamos calentando motores. Este año vamos por todo.”

El tema de la cena y la subasta son las Noches del Valle de Napa, y Pasquini's Fine Italian Food, que lleva mucho tiempo apoyando a la escuela, ofrece generosamente la parte de la cena. La velada ofrecerá a los invitados vino en abundancia, una subasta silenciosa con canastas de cada clase y una subasta en directo. El evento es una gran manera de apoyar a nuestros estudiantes de la Escuela Católica San Isidro.

“La subasta no es sólo para las familias actuales de la escuela,” dice Mary. “Cualquiera que tenga alguna conexión con la escuela y aquellos que no tienen una conexión pero viven en la comunidad o son feligreses son muy bienvenidos.”



Las entradas pueden comprarse individualmente o por mesas. Hay muchas oportunidades de patrocinio disponibles para la subasta y todos los patrocinios vienen con entradas para el evento. El Padre Avram y el Padre Erik también estarán presentes.

La cena y subasta es el evento principal para recaudar fondos para

la escuela. Con el fin de mantener la matrícula lo más accesible posible, la recaudación de fondos complementa la matrícula para cubrir el costo de la educación de los estudiantes. La gran colaboración entre los voluntarios del comité y la comunidad hace que sea un éxito.

“La subasta es realmente el acontecimiento del año,” dice Mary. “Es un acontecimiento muy divertido y placentero para celebrar la escuela y recaudar fondos en beneficio de los niños.”

Christie Burns es la presidenta de la subasta. Ella tiene dos hijas en San Isidoro, Gracelyn Kate en tercer grado y Lorelai en primer grado. La educación católica ha marcado la diferencia para su familia

“Ofrece un alto nivel de excelencia académica impregnado de virtudes,” dice Christie. “El desarrollo del niño en su totalidad, espíritu, mente y cuerpo, es insustituible.”

En los últimos meses, Christie ha estado inmersa en los preparativos de la subasta.

“Estoy deseando ver cómo se materializa la visión de la subasta y cómo la comunidad se reúne para celebrar una escuela tan maravillosa,” dice Christie.

Únase a nosotros el 29 de abril. Para ser patrocinador o comprar entradas, visite el sitio web de la escuela en www.stisidoreschool.org o consulte el boletín para obtener más información.

ADORACIÓN EUCARÍSTICA PERPETUA

UNA OPORTUNIDAD VALIOSA PARA PASAR TIEMPO CON CRISTO DE MANERA PERSONAL

La Adoración Eucarística nos brinda una hermosa oportunidad para sentarnos en silencio ante Dios en oración, para pasar tiempo con Aquel que nos creó a cada uno de nosotros. Como decía San Josemaría Escrivá: “Cuando te acerques al sagrario, recuerda que Él te espera desde hace 20 siglos.” Dios espera que cada uno de nosotros pase ese tiempo con Él. Aquí en San Isidro, tenemos la bendición de ofrecer adoración perpetua a todos los feligreses.

Tenemos un grupo de coordinadores, cada uno sirviendo un día de la semana. Varios de los coordinadores han estado participando en el ministerio desde que comenzó en 2016 en la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario.

“Como miembros del equipo del ministerio, disfrutamos conocer a nuestros compañeros feligreses y ayudarnos unos a otros,” dice Cynthia Pelfrey, quien se desempeña como coordinadora principal. “El programa *Lo Adoramos* se utiliza para inscribir adoradores, asignar y programar horas. Todos estamos de acuerdo en que es un gran sistema y nos permite realizar un seguimiento de la asistencia en tiempo real y realizar cambios en el horario fácilmente. Cualquier comunicación a nuestros adoradores a través del programa es en inglés o español según su preferencia.”

Hay varias maneras en que uno puede pasar su tiempo en adoración, ya sea en adoración silenciosa, haciendo alguna lectura espiritual, rezando el Rosario o la Coronilla de la Divina Misericordia, meditando o simplemente sentándose en silencio.

“Es importante que todos nuestros feligreses vengan a la adoración al menos una vez por semana, incluso si no se han comprometido a una hora regular,” dice Cynthia. “Todos pueden pasar por la iglesia para hacer una visita. Una vez que empieces a venir, experimentarás el amor y la paz de Dios.”

Aquí en San Isidro, la adoración se ofrece las 24 horas del día. Necesitamos dos adoradores por hora, y



Cathy Marsh, Cynthia Pelfrey, Gina Krog, Ruth Pendilla y Andrea Saavedra

actualmente hay más de 300 adoradores comprometidos, muchos de los cuales participan varias horas cada semana. Hay muchos adoradores que también sirven como sustitutos cuando otro adorador no puede asistir a su horario regular. En la actualidad, existe la necesidad de sustitutos adicionales. Cynthia dice que servir como suplente es un excelente lugar para comenzar.

“Los sustitutos solo vienen cuando aceptan una solicitud,” dice ella. “Es muy fácil: nuestro sistema de adoración envía un mensaje de texto a su teléfono celular, ellos responden ‘sí’ o ‘no’. Incluso puede sustituir ciertas horas y/o días como 3 p.m. o 4 p.m. a 6 p.m. los lunes. Luego, solo reciben una solicitud si hay una

continúa en la página 6

ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

ADORACIÓN EUCARÍSTICA PERPETUA

continúa de la página 5

necesidad durante esas horas.”

En este momento, también hay una necesidad de más adoradores para el horario de 12 a 4, tanto en la noche como en la tarde. Existen medidas de seguridad para la seguridad de los feligreses que vienen a la adoración por la noche. La iglesia está cerrada durante la noche de 7 p.m. a 7 a.m. y solo se puede acceder mediante un código clave.

“Pedimos que no se entregue el código a otros y que

no se abra la puerta si alguien toca,” dice Cynthia. “A los adoradores se les invita a informar cualquier actividad cuestionable en la iglesia. Deben informar a la oficina parroquial durante el horario de oficina, o llamar al 911 o al número del Departamento de Policía que no sea de emergencia, según el tipo de problema. Los adoradores se pueden estacionar en lugares para discapacitados en la parte trasera de la iglesia cuando asistan a la adoración después del anochecer.”

Cualquier persona interesada en participar en el Ministerio de Adoración Eucarística Perpetua puede contactar a uno de los coordinadores diarios: Emmanuel Orejel, Cathy Marsh, Gina Krog, Ruth Pendilla, Nancy Vallejos, Andrea Saavedra, Teresa Paras o Cynthia Pelfrey. O llame al número de adoración al 530-771-6005, deje un mensaje y su preferencia de idioma, y una persona que hable inglés o español se comunicará con usted.

SCOTT Y BETH JARVIS

continuado desde la portada

grupo para que los jóvenes se reúnan en fraternidad y apoyen sus caminos de fe. Actualmente está en la mesa directiva de Chesterton Academy, la nueva escuela secundaria católica en nuestra comunidad que abrió en mayo de 2021. Scott también sirve como lector.

“A lo que somos llamados, donde sentimos que el Señor nos llama, tratamos de ayudar,” dice Scott.

Beth se involucró en nuestra comunidad parroquial en el área de hospitalidad cuando la familia Jarvis se mudó por primera vez a Yuba City.

“Yo era la directora del Comité de Hospitalidad,” dice. “He continuado a lo largo de nuestro tiempo aquí para servir en diversas capacidades dondequiera que me he sentido llamada o una necesidad. Mientras nuestras hijas crecían, enseñé catecismo durante muchos años. Actualmente soy Ministra Extraordinaria y también hago el proceso RCIA adaptado para niños.”

En los años de crianza de sus hijos, Beth y Scott han dado prioridad a la oración, la formación en la fe, com-

partir las comidas juntos y participar activamente en la vida parroquial. Están orgullosos de haber transmitido la fe a sus seis hijos, dos de los cuales también han servido como misioneros de FOCUS. Atribuyen a nuestra comunidad parroquial el haber apoyado a su familia en su camino de fe.

“El sentido de comunidad que nos aporta la vida parroquial atraviesa nuestras vidas de muchas maneras,” dice Beth. “No es sólo nuestra familia parroquial, sino nuestros amigos, nuestras otras actividades, todo gira en torno a la vida parroquial. Es una gran parte de nuestras vidas.”

“Para mí, San Isidro siempre ha sido una parte muy consistente de mi vida,” dice Scott. “Soy católico de cuna, crecí a la vuelta de la esquina y he ido la mayor parte de los últimos 50 años. Es parte de lo que soy, es una gran parte de lo que me ha formado, y creo que he tenido la suerte de tener amistades más cercanas con los párrocos. Sin duda ha ayudado a formar lo que soy en mi camino de fe y en mi relación con Dios y con otras personas.”